

Lección 8



Nehemías, constructor de Dios

Gracia

Dios cumple sus promesas.

Versículo para memorizar: “El rey accedió a mi petición, porque Dios estaba actuando a mi favor” (Nehemías 2:8, NVI).

Referencias: Nehemías 1-4; *Patriarcas y profetas*, pp. 578-602, 614-620.

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que, por medio de su gracia, Dios los capacita para hacer lo que él les pide.

Se sentirán confiados en que pueden seguir a Dios por medio del poder de su gracia.

Responderán al entregarse para cumplir siempre la voluntad de Dios por medio de su poder.

El mensaje:

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad.

La lección bíblica de un vistazo

Nehemías, exiliado hebreo que sirve en la corte persa, oye acerca de las penurias de los exiliados que regresaron a Jerusalén. Ora a Dios, quien le da la idea de ir personalmente para ayudar en la reconstrucción de las murallas y los portales. El rey Artajerjes nota la tristeza de Nehemías, y le pregunta al respecto. Dios ayuda a Nehemías a saber qué pedir. Después de que Nehemías llega a Jerusalén, los enemigos se complotan en contra de la obra. No obstante, Dios da a Nehemías la sabiduría y el valor que necesita para ignorar a los perturbadores y completar la obra.

Esta es una lección sobre la gracia

La gracia nos habilita para hacer la voluntad de Dios en todas las cosas. “Cuando la

voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con su fuerza. Todos sus mandatos son habilitaciones” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 268).

Enriquecimiento para el maestro

“La fe del que progresa constantemente no se debilita; porque encima, debajo y más allá de lo que se ve reconoce al amor infinito que obra todas las cosas para cumplir su buen propósito. Los verdaderos siervos de Dios obran con determinación inagotable, porque dependen constantemente del Trono de la gracia.

“El Señor ha provisto auxilio divino para todas las emergencias a las cuales no pueden

Lección 8



hacer frente nuestros recursos humanos. Nos da el Espíritu Santo para ayudarnos en toda estrechez, para fortalecer nuestra esperanza y seguridad, para iluminar nuestros espíritus y purificar nuestros corazones. Provee oportunidades y medios para trabajar. Si sus hijos están al acecho de las indicaciones de su pro-

videncia, y están listos para cooperar con él, verán grandes resultados” (*Profetas y reyes*, p. 488).

Decoración del aula

Ver las sugerencias en la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Relevo del copero B. Caritas tristes C. Arco iris de manos
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Argumento
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Fortaleciendo las manos

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga

que ver con el estudio de la lección de la última semana. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Relevo del copero

Todos ustedes van a ser coperos. Divida a los alumnos en dos grupos iguales (más grupos

si es una clase grande) para jugar a las postas. **No vamos a llenar estos vasos porque podrían volcarse, pero vamos a poner un vaso sobre una bandeja, e irán**

Materiales

- Dos bandejas, dos vasitos plásticos.

caminando tan rápido como puedan hasta la otra punta del aula; luego darán la vuelta y regresarán al punto de partida mientras tratan de que no se caiga el vaso. Luego, entregarán la bandeja al siguiente de la fila. Cada uno vuelve a repetir lo mismo. Si se les cae un vaso, el que lleva la bandeja tiene que levantarlo y volver a empezar.

Análisis

¿Fue tan fácil como lo pensaban ser copero? (No.) A veces, las cosas que nos parecen fáciles son difíciles de hacer. Hoy vamos a aprender acerca de un copero de la Realeza, Nehemías, y cómo Dios lo ayudó a hacer algo difícil. Leamos nuestro versículo para memorizar, Nehemías 2:8. Léalo en voz alta. La única manera en que Nehemías pudo realizar su difícil tarea fue por medio de la gracia y el poder de Dios. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad.

B. Caritas tristes

Pida a los niños que recuerden algún momento en que realmente estuvieron tristes. Luego, indíqueles que dibujen la cara triste que probablemente tenían en ese momento.

Análisis

¿Quién quiere compartir su cara y decirnos por qué estaba triste? Hoy aprendemos

Materiales

- Papel, lápices.

de Nehemías y por qué estaba triste. Pero también aprenderemos cómo hizo algo difícil y se alegró. Leamos Nehemías 2:8 para descubrir su secreto. Léalo en voz alta. ¿Quién nos va a ayudar a hacer lo que Dios quiere que hagamos? El mensaje de hoy dice:

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad.

Repítanlo conmigo.

C. Arco iris de manos

Continúe creando el cartel o insignia “arco iris de manos” que comenzó en la lección N° 6. Esta semana los niños terminarán con azul, azul marino y violeta.

Materiales

- Cartel del arco iris que se comenzó en la lección N° 6, dactilopintura.

Análisis

¿Qué les parece como quedó nuestra insignia (o cartel) terminado? (Está lindo; me gustó; etc.) Hoy vamos a escuchar cómo Dios dio a algunos obreros el poder para hacer su voluntad. Leamos Nehemías 2:8. Léalo en voz alta. Nuestro arco iris nos recuerda que Dios cumplirá su promesa de hacer lo mismo por nosotros. Recordemos nuestro mensaje de hoy:

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Vaso y fuente de algodón, bloques de cartón o cajas para una pared, espadas, lanzas, arcos y flechas de utilería, vestimenta para personajes bíblicos.

Explique a los niños que ellos deben actuar mientras usted les lee la historia bíblica. Asigne voluntarios para las personas o categorías que se mencionan y vístalos con ropas que representen los tiempos bíblicos.

Personajes: Nehemías, Hanani, el Rey, oficiales y soldados del ejército, autoridades de la ciudad, obreros judíos, enemigos.

Escenografía: Designe un rincón del aula como Jerusalén. En otra área, haga que el rey se sienta en un “trono” (silla) rodea-

do por los oficiales y los soldados del ejército. Cerca de Jerusalén, a un lado, se sientan los dirigentes de la ciudad y los obreros judíos. Del otro lado, se sientan los “enemigos”.

Historia

Nehemías: (Nehemías abraza a Hanani.) Mi querido hermano Hanani, ¿cómo estás? ¿Y cómo está el resto de los judíos allí, en Jerusalén?

Hanani: (Pone cara triste y sacude la cabeza negativamente.) No andan bien las cosas.

Nehemías: ¿Cómo? ¿No están bien en

Lección 8

Jerusalén?

Hanani: No. La muralla que rodea Jerusalén ha sido derribada. Han quemado los portales. La ciudad está desprotegida. Los enemigos pueden entrar y atacar al pueblo de Dios. (Nehemías se deja caer en una silla y se toma la cabeza.)

Nehemías: ¡Cómo puede ser! ¡Mi amada Jerusalén! ¡Derribada y destruida! Durante varios días, Nehemías hizo duelo. Ayunó y oró. (Nehemías se arrodilla y hace como si orara.)

Nehemías: Oh, Señor. Voy a pedir al Rey un gran favor. Por favor, haz que sea amable.

Una tarde, Nehemías llevó vino al Rey como siempre lo hacía. (Nehemías lleva al Rey una bandeja con una copa de cotillón.) El Rey lo miró.

—¿Por qué se te ve tan triste? ¿Estás enfermo?

—¡Para siempre viva el rey! —exclamó

Nehemías en saludo—. Estoy triste porque me enteré de que la ciudad donde están enterrados mis antepasados está en ruinas. La muralla ha sido derribada... han quemado los portales.

—¿Cómo te puedo ayudar? —preguntó el Rey amablemente. (El rey responde con un gesto.)

Nehemías hizo una breve oración silenciosa. (Nehemías mira brevemente hacia el cielo.) Luego, contestó al Rey.

—Si está de acuerdo, oh Rey, envíeme a Judá para reconstruir la ciudad donde están sepultados mis antepasados.

—Nehemías, puedes ir —contestó el Rey.

—¡Oh, Rey! Si le parece bien, ¿podría darme una carta para el administrador del bosque del Rey diciéndole que me dé madera para que pueda construir los portales de la ciudad y los muros, y una casa para mí mismo?

El Rey escribió la carta para Nehemías. (El Rey “escribe” una carta.) Y ordenó a los oficiales y los soldados de a caballo que fueran con Nehemías y lo protegieran en el largo camino a Jerusalén. (Nehemías, oficiales y soldados del ejército caminan juntos hasta el lugar designado como “Jerusalén”.)

Finalmente, Nehemías llegó a Jerusalén. Después de quedarse allí por tres días, fue a lomo de burro una noche para observar los daños. (Apague las luces mientras Nehemías camina observando “Jerusalén”.) Se dio cuen-

ta de que ni siquiera podía cabalgar a través de algunas de las puertas, por la cantidad de escombros caídos de las murallas.

Entonces, Nehemías habló con los dirigentes de la ciudad. (Nehemías se para frente a los dirigentes y “habla”.)

Nehemías: Dios me ha ayudado mucho hasta ahora. ¡Vengan! ¡Edifiquemos el muro de Jerusalén!

Entonces, la gente comenzó a trabajar. (Nehemías, los líderes de la ciudad y los obreros judíos “trabajan” reconstruyendo el muro.) Todos trabajaban duro.

Sin embargo, había personas descontentas. ¿Quiénes eran? Los enemigos. Ellos no querían que el pueblo de Dios construyera un muro protector nuevamente. Se burlaban y señalaban a la muralla. (Los enemigos se ríen y se burlan.)

—¿Qué se creen que están haciendo? La muralla que están construyendo se va a venir abajo si un zorro camina por encima.

No obstante, a pesar de las burlas, los judíos continuaron trabajando. (Los obreros siguen trabajando.)

Los enemigos del pueblo de Dios estaban furiosos, y planificaron atacarlos y matar a los judíos. Estos se enteraron de los maléficos planes. Oraron pidiendo la protección de Dios. Entonces, Nehemías les habló:

—Tomen sus espadas, sus lanzas, arcos y flechas. Con una mano cuiden el muro y con la otra trabajen. (Los obreros toman las espadas, flechas, arcos y flechas en una mano, y con la otra “trabajan”.)

Y continuó Nehemías hablando al pueblo:

—¡No tengan miedo del enemigo!

¡Acuérdense del Señor! ¡Tengan ánimo!

Muchas veces los enemigos intentaron detener la obra de reconstrucción. Sin embargo, Nehemías oraba constantemente y Dios les dio coraje y sabiduría para continuar. Y la muralla que protegería nuevamente a Jerusalén se terminó en sólo 52 días. (Nehemías, los dirigentes de la ciudad y los obreros judíos “celebran”.)

Análisis

¿Alguna vez tuvieron que hacer algo difícil como lo que tuvo que hacer Nehemías? (Sí; no.) ¿Qué tuvieron que hacer? (Escuche

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral *Misión* para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

¿Qué da Dios? (Gracia; poder para hacer su voluntad; etc.) **Como respuesta nuestra, démosle un regalo.**

Oración

En nuestra historia bíblica de hoy, hablaremos de ladrillos. Escriban en la figura en forma de ladrillo el nombre de una persona o una situación que realmente necesita de la gracia y el poder de Dios. Entonces oremos para que Dios esté presente en cada una de las situaciones que ustedes señalaron. Invite a uno o dos niños a que oren, luego, cierre usted con una oración breve.

Materiales

- Vasija de cerámica que se usó la semana pasada con el cartel: "DIOS TAMBIÉN DA".

Materiales

- Figuras recortadas en forma de ladrillos, lápices.

sus respuestas.) **¿Cómo se habrían sentido si ustedes hubieran sido los obreros que trataban de reconstruir el muro mientras se burlaban de ustedes y estaban preocupados porque podían ser atacados?** (Asustados.) **¿Cómo los ayudó Dios a terminar con el proyecto?** (Los protegió; les dio coraje; los guió.) **¿Qué hará Dios por ti cuando trates de hacer lo que él quiere que hagas?** Recordemos nuestro mensaje de hoy:

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad

Versículo para memorizar

Dibuje una pared con ladrillos bien grandes, como para escribir dentro de cada uno una palabra del versículo con su referencia. (Va a necesitar 15 ó 16 "ladrillos" si quiere dividir la referencia bíblica en libro y versículo.)

"El rey accedió a mi petición, porque Dios estaba actuando a mi favor" (Neh. 2:8).

Lean el versículo completo. Hágalo repetir algunas veces, y luego pida a uno de los niños

que borre una palabra. Que lo repita supliendo la palabra que falta. Pida a otro alumno que borre otra palabra y vuelvan a repetirlo; así hasta que se borren todas las palabras y sepan el texto completo.

Estudio de la Biblia

¿Recuerdan cuántos días les llevó a Nehemías y sus obreros terminar la reconstrucción de la muralla de Jerusalén? (52 días.) ¡Eso es muy poco tiempo para un proyecto tan GRANDE! Leamos por qué fueron capaces de hacer una tarea tan sorprendente. Que los niños busquen y lean en voz alta Nehemías 6:15 y 16.

Ahora vamos a recordar un relato de una ocasión en que la gente construyó pero no pudo concluir su obra. Pida que busquen y lean Génesis 11:1 al 9.

Análisis

Por qué los constructores de la torre no terminaron? (Porque no hacían la voluntad

Materiales

- Biblias.

Materiales

- Pizarrón, tizas o marcadores, borrador.

Lección 8

de Dios, pensaron que podían ser más astutos que Dios.) **¿En qué grupo les habría gustado estar trabajando?** (En el de Nehemías.) **¿Por qué?** (Porque Dios los ayudaba.) **Cuando tengan algo importante que hacer, ¿qué harán?**

(Voy a pedir ayuda a Dios.)

Recordemos nuestro mensaje de hoy:

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad.

3 Aplicando la lección

Argumento

Lea el siguiente argumento a los niños.

Al principio, José era amable y simpático; sin embargo, Pablo prestó atención a otro amigo, y juntos empezaron a fastidiar a José y a burlarse de él. Ahora José dice palabras feas y actúa rudamente. A Pablo le gustaría terminar con esta situación. Se lamenta de haber sido descortés con José pero teme admitirlo ante él. Pablo ha conversado con sus padres acerca del problema, y han orado juntos.

Análisis

¿Qué necesita hacer Pablo? (Pedir perdón

a José.) **Lo que Dios quiere que haga ¿es que pida perdón?** (Sí) **¿Te es fácil pedir perdón?** (No.) **¿Cómo puede ayudar Dios a Pablo a hacer lo que debería hacer?** (Le puede dar a Pablo valor y las palabras apropiadas; puede ayudar a José a aceptar las disculpas de Pablo.) **Cuando tienes que hacer algo muy difícil, ¿qué recordarás?** (Dios me dará valor y me ayudará a decir y hacer lo correcto.) **Sí, recordemos y repitamos juntos:**

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad.

4 Compartiendo la lección

Materiales

• Arcilla para modelar, Biblia, tapa plástica o papel encerado, bolsas de plástico.

Fortaleciendo las manos

Dé a cada niño una pelota de arcilla para modelar y pídale que la aprieten en las manos mientras usted lee Nehemías 6:9 en voz alta.

Análisis

¿Sienten que están fortaleciendo las manos para hacer la obra de Dios? (Sí, porque el ejercicio fortalece los músculos.) **¿De qué otra manera se pueden fortalecer las manos?** (Cuando Dios nos ayuda; nos da valor; nos da las palabras que debemos decir;

etc.) **¿Para qué obra sus manos necesitan ser fortalecidas?** (Escuche sus respuestas.) **Llévense la arcilla hoy, como recordativo de la tarea de cada uno de ustedes. Pueden compartirla con alguien a quien pueden ayudar.**

Cuéntenle cuál es la mejor manera de fortalecer sus manos: haciendo la voluntad de Dios. Digamos nuevamente nuestro mensaje de hoy:

Dios me da la gracia y el poder para hacer su voluntad

Cierre

Concluya con una oración, pidiendo a Dios que fortalezca sus manos para hacer su voluntad mediante su ofrecimiento de gracia y de poder.

Recuerde a los niños que deben estudiar la lección del folleto y realizar las actividades diarias todos los días.